

Cómo Recuperar Tu Identidad Espiritual

Introducción: El 1 de Febrero de 2003, el transbordador espacial Columbia se desintegró sobre Texas durante la reentrada a la atmósfera terrestre con la pérdida de los siete miembros de la tripulación, poco antes de que estuviera previsto que concluyera su misión número 28. De todos los restos del Columbia que quedaron esparcidos por Texas, Luisiana y Arkansas, lo que más deseaban recuperar las autoridades era la "caja negra" o grabadora de vuelo. Al analizarla, esperaban determinar qué había fallado antes de que explotara.

Dios ha diseñado una "grabadora de vuelo" llamada corazón (literalmente la mente). Todos los acontecimientos de la vida, los pensamientos y las emociones se registran allí. Nuestra tarea es ir al interior del corazón (sistema central de creencias) y determinar lo que está funcionando y lo que no está funcionando y ajustar o corregir las creencias que no están funcionando para nosotros. Usualmente lo que no está funcionando bien para nosotros son nuestras emociones negativas que vienen de tres efectos generacionales del pecado de Adán y Eva (Genesis 3:1-7).

Se produjeron tres grandes pérdidas en el momento en que Adán y Eva desobedecieron a Dios y comieron el fruto que Él les dijo claramente que no comieran. Dios les advirtió de los resultados si lo hacían (Génesis 3:1-7). Satanás logró al instante el mayor robo de la historia de la humanidad. Al lograr que pecaran, les robó su sentido de valor personal, su propósito en la vida y su identidad (culpa, vergüenza, miedo, falta de amor, rechazo).

En el primer siglo hubo creyentes que intentaron que su identidad fuera validada al asociarse con ciertas personas (1 Corintios 1:12). Dios ha restaurado la verdadera identidad del creyente, no a través de otras personas, sino a través de su relación con Jesucristo (Gálatas 2:20; Filipenses 1:21; Colosenses 3:3).



Consecuencias del Pecado

- I. Identifica al menos tres consecuencias principales del pecado de Adán las cuales pueden verse en cada persona y en cada cultura.
 - A. El hombre ha perdido su sentido personal de valor y dignidad. Ahora cree que tiene poco valor aparte de lo que puede hacer por sí mismo o por los demás.

Cómo recuperar tu identidad espiritual

1. Jesús se dirigió a las preocupaciones de sus discípulos sobre la comida y la ropa y fue directamente al corazón de su miedo, el no valer lo suficiente para Dios como para que cuidara de ellos.
 - a. Mateo 6:26, "Miren las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, y sin embargo, el Padre celestial las alimenta. ¿No son ustedes de mucho más valor que ellas?"
 - b. El miedo a la falta de provisión suele estar arraigado en la creencia secreta de que uno no es lo suficientemente valorado por Dios como para recibir cuidados.
2. La gente crea una gran cantidad de conflictos en la vida y en las relaciones al tratar de restablecer su propio valor y dignidad apartada de Dios.
3. Cada cultura tiene su propio sistema humano para intentar restablecer o establecer su propio sentido de valor y dignidad.
4. La gente se ha basado en el desempeño para restablecer su propio valor. Piensan que lo que hacen les da su valor. El legalismo religioso es uno de esos esfuerzos para recuperar el valor y la dignidad. Este es el tema principal que el apóstol Pablo trató de abordar en las iglesias de Galacia.
 - a. Gálatas 3:1-3, "¡Oh, gálatas insensatos! ¿Quién los ha fascinado a ustedes, ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado públicamente como crucificado? ² Esto es lo único que quiero averiguar de ustedes ¿Recibieron el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ³ ¿Tan insensatos son? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿van a terminar ahora por la carne?"
5. La fama o la fortuna nunca cambian nada de lo que es verdaderamente importante, como tu relación con tu Padre. La pérdida de fama o fortuna tampoco cambia nada de lo que es verdaderamente importante (Filipenses 3:7-11).
6. Muchos creyentes del Nuevo Testamento también lucharon con su valor e identidad, aunque tenían una relación con Dios.
 - a. Discípulos - Lucas 22:24; Marcos 9:4
 - b. Apóstol Pablo - 1 Corintios 4:13
 - c. Timoteo - 2 Timoteo 1:6,7
 - d. Pedro - Gálatas 2:11,12

B. El hombre perdió su propósito y meta (dirección) en la vida y se volvió egocéntrico con un vacío interior.

1. El apóstol Pablo describió este egocentrismo.

- a. Efesios 2:1-3, "Y Él les dio vida a ustedes, que estaban muertos en sus delitos y pecados, ²en los cuales anduvieron en otro tiempo según la corriente de este mundo (cultura), conforme al príncipe de la potestad del aire (satanás), el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia. ³Entre ellos también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza (nacimiento) hijos de ira, lo mismo que los demás."
2. El rey Salomón en Eclesiastés admitió que a pesar de tenerlo todo, la vida se sentía vacía y sin propósito.
- a. Eclesiastés 1:1-2, "Palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén. ²Vanidad de vanidades, dice el Predicador, Vanidad de vanidades, todo es vanidad."
3. La falta de propósito es la base del aburrimiento y el egoísmo total lo cual puede llevar a adicciones que alteran el estado de ánimo (porno, sexo, drogas, alcohol, comida, internet).
- C. El hombre también perdió su identidad. Sigue siendo un portador de la imagen de Dios (Génesis 1:26), pero su mente ha distorsionado (confundido) quién es y lo ha sustituido por una identidad basada en la vergüenza. Cuando el pecado entró en la vida de Adán y Eva también lo hizo la vergüenza. Se convirtieron en pecadores (Romanos 3:23) con la identidad central de la vergüenza, el dolor emocional de lo que ahora habían llegado a ser.**

La Vergüenza Se Impuso



II. La identidad creada por Dios fue sustituida por un profundo sentimiento de vergüenza en el sistema de creencias del corazón (Génesis 3:7-10).

A. La vergüenza es la dolorosa creencia de que eres un ser humano defectuoso.

- 1. La culpa es el resultado de lo que has hecho. "No has hecho todo lo que te dije que hicieras" (acción).
- 2. La vergüenza es el resultado de ser atacado por lo que eres. "Eres un vago, un inútil que no sabe hacer nada bien" (identidad).

B. La vergüenza ataca lo que eres.

Sentimientos de Vergüenza

Soy defectuoso / Estoy roto
Soy un error / Soy defectuoso
Estoy sucio
No soy lo suficientemente bueno / Soy inútil
Soy inepto / Soy indeseable
No me quieren / No me aprecian
No soy apreciado / Merezco ser abandonado
Me merezco que me olviden / Me merezco que me hagan a un lado
Soy débil / Soy pequeño
Soy insignificante
Soy malo / Soy malvado
Soy horrible / Soy espantoso
Soy despreciable / Soy lamentable
No soy nada / No valgo nada
Soy desapercibido
Estoy vacío / Me merezco las críticas
Merezco la condena / Merezco la desaprobación
Me siento avergonzado
Me siento humillado / Me siento deshonrado

C. La vergüenza afecta (controla) la forma en que respondes a la vida.

1. Eres incapaz de responder a las circunstancias que te rodean porque puedes estar emocionalmente congelado o paralizado en el momento en que se infligieron las heridas.
 - a. No puedes protegerte verbalmente cuando se te acusa injustamente.
 - b. No puedes salirte de una situación difícil porque te sientes inmovilizado; estancado emocional y físicamente.
 - c. Te enojas contigo mismo por no ser capaz de defenderte.
2. Te sientes sin energía y te desmoronas cuando te atacan vergonzosamente, por lo tanto, te sientes débil, pequeño e impotente.

3. Te conviertes en una persona evasiva y sientes la necesidad de escapar cuando te sientes abrumado. Con el deseo de apartarte de la gente, buscarás lugares apartados y seguros para que nadie vea tu vergüenza.
4. Desarrollas elaboradas máscaras para cubrir tu persona devaluada.
 - a. Te escondes detrás de acciones tales como una cara constantemente sonriente, complaciendo a los demás, aparentando seguridad de ti mismo y teniendo el control.
 - b. Tienes la creencia central de que los demás te despreciarían si ven el "verdadero yo devaluado" el cual crees que es tu verdadero yo.
 - c. Temes que te rechacen si la gente ve a través de tus máscaras de autodefensa hacia tu verdadero yo.
 - d. Te enfocas en ocultar tus secretos y luego te alejas física y emocionalmente.
 - 1) Los secretos son el viento que impulsa las velas de la vergüenza.
 - 2) Dios nunca da la gracia, la energía o el ánimo por los secretos. El ministerio y la vida de Jesús se basaron en la verdad y la gracia (Juan 1:14). Dios desea la verdad en lo más íntimo de la vida (Salmos 51:6) y espera que esa verdad y esa realidad se manifiesten exteriormente en nuestros corazones.
5. El perfeccionismo se convierte en tu defensa para que los demás no descubran tus defectos percibidos (pérdida de identidad) y te rechacen y abandonen.
 - a. Crees que si nunca cometes errores puedes evitar volver a sentir tu vergüenza.
 - b. Te enfrentas a una trampa entre ser humano y ser perfecto. Los humanos cometen errores.
 - c. Negarás, culparás y reescribirás la historia para evitar reconocer que te quedas corto en algo.
 - d. Como pensador en blanco y negro, decides rápidamente si puedes hacer una tarea perfectamente y, si no, no la haces.
6. Con una base de vergüenza y la pérdida de una identidad sana, te vuelves crítico con los demás y los culpas por tu propio comportamiento.
 - a. Al ser hipercrítico contigo mismo, te vuelves crítico con los demás.
 - b. Buscas debilidades o defectos en los demás para distraerlos de que vean defectos en ti.
 - c. Avergonzar a los demás te hace sentir superior temporalmente. Avergonzar a los demás te permite luchar contra la vergüenza externamente en lugar de internamente.

Cómo recuperar tu identidad espiritual

- d. Avergonzar a los demás a través de la crítica te impide temporalmente sentir tu propia inferioridad y la percepción de pérdida de valor.
 - e. Al avergonzar y culpar a los demás, se consigue desplazar la vergüenza de uno mismo a los demás, evitando así cualquier responsabilidad personal por las propias actitudes y acciones.
7. La ira, no el enojo, es otra respuesta a ser avergonzado.
- a. Atacar primero es una defensa para no ser criticado por otro supuesto atacante.
 - b. A medida que la ira aumenta, reaccionas de forma exagerada ante cualquier desaire que se perciba como un ataque.
 - c. Aquellos que combinan su profundo sentido de la vergüenza con la ira, a menudo resultan ser verbal y físicamente abusivos.
 - d. Al atacar las personalidades de los demás, puedes proteger y defender tu propia y frágil identidad.
8. La negación es otro método de defensa contra la presencia de la vergüenza.
- a. Te mientes a ti mismo al pensar que tienes vergüenza y te alejas de ella.
 - b. La negación te ayuda a mantenerte alejado de las emociones dolorosas.
 - c. Evitar los sentimientos de vergüenza impide descubrir de dónde viene y afrontarla.
9. Tienes la creencia fundamental de que no deberías ni siquiera existir. Dices repetidamente "lo siento" por la más mínima cosa que crees que has hecho mal o por molestar a alguien.
10. La gente intenta encontrar (o recuperar) su identidad a través de los deportes, la ropa, la riqueza, la apariencia, las posesiones, el poder, la posición o los logros, etc. Los creyentes del primer siglo que no entendieron completamente su identidad restaurada a través de su relación con Cristo, todavía persistieron en encontrar su identidad asociándose con ciertos líderes y grupos religiosos.
- a. 1 Corintios 1:12, "Me refiero a que cada uno de ustedes dice: «Yo soy de Pablo», otro: «yo de Apolos», otro: «yo de Cefas», y otro: «yo de Cristo»."

b. ilustración



Apolos



Cefas, Pablo



Cristo

11. La pérdida de la identidad divina explica gran parte de los extremos culturales en cuanto a ropa, comportamiento y marcas corporales (tatuajes).
12. Vives con miedo al abandono. Piensas que las personas sanas creen la mentira de que eres malo y, por lo tanto, acabarán abandonándote. Resultado: te conviertes en un camaleón y eres lo que crees que los demás quieren que seas para que no te rechacen. Te ocupas de los demás y te descuidas física, emocional y espiritualmente.
13. El autosabotaje tiene como resultado socavar cualquier cambio de éxito o felicidad porque uno cree que no lo merece. La vergüenza interiorizada invita al fracaso.
14. La pérdida de identidad que resulta de los sentimientos de vergüenza puede dar lugar a comportamientos adictivos que prometen un alivio temporal del dolor y el vacío internos.
 - a. El comportamiento adictivo puede incluir las compras, las drogas, el alcohol, el sexo, Internet, la comida, el trabajo, las relaciones, la pornografía, las posesiones materiales, el juego, la televisión, la música y las relaciones codependientes.
15. Las personas que se avergüenzan suelen relacionarse con controladores que utilizan la vergüenza para criticar en exceso, pulsar botones calientes diseñados para herir, señalar errores, ya sean reales o imaginarios, para demostrar su superioridad y atacar la independencia, la inteligencia, el sentido común y la cordura. Siempre están enviando el mensaje: "Hay algo malo en ti".
 - a. Estos ataques hacen que se formen pensamientos internos como:
 - 1) "No puedo hacer nada bien".
 - 2) "No puedo complacer a nadie".
 - 3) "Soy inadecuado".
 - 4) "Debería dejar de intentarlo".
 - 5) "Tengo que desempeñarme bien para que me acepten".
16. La vergüenza impide nuestra capacidad de distinguir entre una declaración de valores y una observación (por ejemplo, declaración de observación: "¿Crees que necesitas limpiar un poco tu escritorio?").
 - a. Declaración de valores: Reacción: "No crees que pueda mantener limpio mi escritorio".
 - b. Aclaración de la observación: "Solo estoy haciendo una sugerencia; no estoy atacando tu carácter o capacidad".
 - c. La vergüenza se toma todas las sugerencias y observaciones como un ataque personal a su nivel de habilidad, educación, talento, dignidad o valor.

D. Dios ha restablecido la identidad del creyente en relación a quien es en Cristo.

1. Gálatas 2:20, "Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí."
2. Filipenses 1:21, "Pues para mí, el vivir es Cristo y el morir es ganancia."
3. Colosenses 3:3, "Porque ustedes han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios."

Pregunta al grupo:



¿Qué es lo que más te cuesta? ¿La pérdida de valor, de propósito o de identidad? ¿Cómo ha afectado a tu vida?
¿Qué has hecho hasta ahora para afrontarlo? ¿Quién te ha ayudado más y cómo te ha ayudado?

- E. Una de las tareas de un consejero bíblico (discipulador) es llevar al creyente a cambiar sus creencias centrales en estas tres áreas: su valor, propósito e identidad. Esto implicará cambiar sus creencias centrales (pensamientos) de quién cree que es (Romanos 12:2; Efesios 2:1-10).**

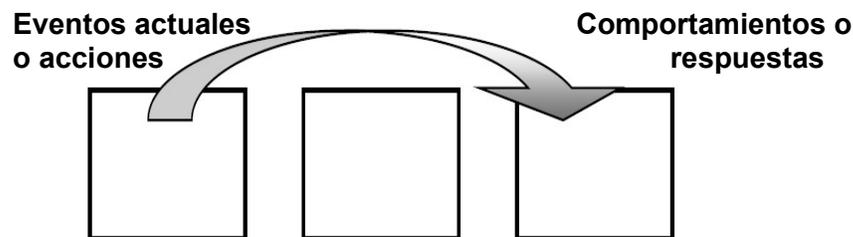
Sistema Central de Creencias Dañado



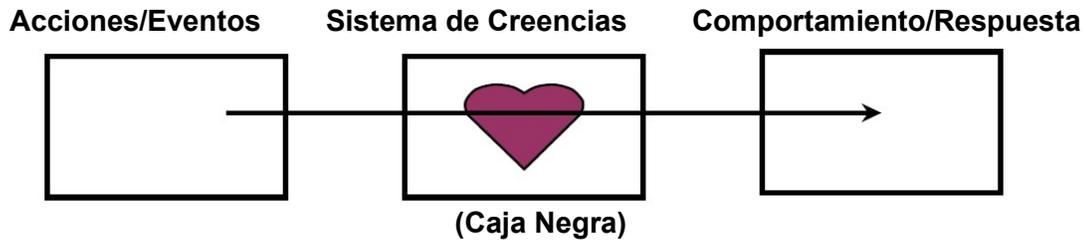
- III. Comprender el daño que tuvo lugar en nuestro sistema principal de creencias (el corazón) como resultado de la presencia de una naturaleza pecaminosa generacional (1 Corintios 15:21, 22).**

- A. Darse cuenta de que las emociones negativas que resultaron de la pérdida de una identidad diseñada por Dios pueden controlar el comportamiento.**

1. Puedes pensar que el comportamiento y las respuestas son el resultado directo de alguna acción de otro (ofensa) o de un acontecimiento (accidente de coche). Pensamos que un acontecimiento simplemente ocurre y respondemos.



2. En realidad, los acontecimientos presentes o las acciones de los demás pasan primero por nuestro sistema central de creencias que la Escritura define como el corazón. Revelan lo que ya está ahí.



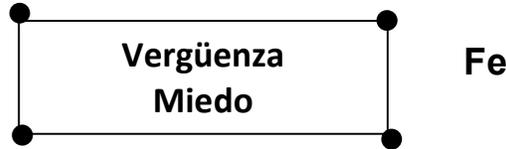
- a. Proverbios 4:23, "Con toda diligencia guarda tu corazón, porque de él *brota* los manantiales de la vida."
- b. Proverbios 23:7, "Pues como piensa dentro de sí, así es él..."

B. Lamentablemente, las emociones negativas derivadas de la pérdida de identidad pueden seguir manejando tu vida y tus relaciones más que las emociones positivas.

1. Las emociones negativas pueden controlar tus pensamientos, sentimientos, metas, comportamientos, relaciones, espiritualidad, ministerio, finanzas o carreras.
 - a. Un hombre de poco más de cuarenta años fue al seminario. Mientras estaba fuera del edificio de la administración, listo para entrar a su primera clase, se dijo a sí mismo: "Voy a demostrar a mi padre que no soy estúpido" (crisis de identidad). Tres años después, se graduó con honores. La realidad es que su padre llevaba diez años muerto. Las críticas de su padre y la identidad negativa de ser llamado estúpido lo controlaron toda su vida.
2. Muchas personas se esfuerzan por refutar la mentira que creen sobre sí mismas, pero ningún logro cambia esa mentira incrustada en su sistema de creencias. Otro intento de solución es simplemente trabajar más para refutarlas.
3. Pero puedes seguir funcionando en la vida, aunque estés discapacitado emocionalmente con una identidad negativa.

C. La pérdida de identidad no solo puede manejar tu vida y tus relaciones, sino que puede definir tu esfera de seguridad, protección, comodidad y ministerio. Estas esferas de confort que creamos para proteger cualquier otra pérdida de identidad se llaman "zonas de confort".

1. Las zonas de confort, o las esferas restrictivas de nuestras vidas, suelen estar definidas por el miedo y/o las mentiras que creamos sobre nosotros mismos, los demás y/o Dios. No están definidas por nuestra fe. La emoción de la vergüenza también puede crear una zona de confort para protegernos de ser expuestos por lo que somos.



2. Las zonas de confort definidas por el miedo y la vergüenza impiden al menos tres cosas:

a. Te impiden disfrutar de una mejor calidad de vida en Cristo.

1) Josué tuvo que salir de su zona de confort del miedo para cruzar el río Jordán en plena inundación para poder disfrutar de los beneficios de la tierra de Canaán.

a) Josué 3:13, "Y sucederá que cuando los sacerdotes que llevan el arca del Señor, el Señor de toda la tierra, pongan las plantas de los pies en las aguas del Jordán, las aguas del Jordán quedarán cortadas, y las aguas que fluyen de arriba se detendrán en un montón."

2) Pedro tuvo que salir de la seguridad de la barca para poder caminar sobre el agua y acercarse a Jesús (Mateo 14:28,29).



¿Cómo crees que mejoraría tu calidad de vida si no estuviera controlada o limitada por el miedo?

b. Una identidad negativa puede impedirte agradecer a Dios porque está basada en el miedo, no en la fe y la libertad de quién eres. Se necesita una expresión de fe para agradecer a Dios.

1) Hebreos 11:6, "Y sin fe es imposible agradecer a Dios. Porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que recompensa a los que lo buscan." (aquellos que lo buscan fuera de su zona de miedo).

2) El mayor descubrimiento que puedes hacer es que nada es imposible, especialmente si Dios quiere que lo hagas.

a) Lucas 1:37 "Porque ninguna cosa será imposible para Dios."

b) Marcos 10:27, "Mirándolos Jesús, dijo: Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios."

c) Filipenses 4:13, "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece."

3) Las Escrituras están diseñadas para guiarte por la fe y sacarte del control del miedo basado en la vergüenza al control de la fe que se evidencia por el dominio propio (Gálatas 5:23). El noveno fruto del Espíritu Santo es el dominio propio, no el control de personas, lugares o cosas. Las personas que tratan de controlar estas tres cosas lo hacen por miedo, culpa o vergüenza.

a) Una de las razones por las que Dios diseña los problemas es para estirar tu fe y sacarte de tus zonas de miedo basadas en la vergüenza hacia el reino de la fe y la bendición.

(1) Santiago 1:2-3, "Tengan por sumo gozo, hermanos míos, cuando se hallen en diversas pruebas, ³sabiendo que la prueba de su fe produce paciencia."

(2) Deuteronomio 8:16, "En el desierto te alimentó con el maná que tus padres no habían conocido, para humillarte y probarte, y para finalmente hacerte bien."

4) Todos los hombres y mujeres de fe enumerados en Hebreos 11 tuvieron que salir de una zona de miedo para entrar en una esfera de fe que tenía una pérdida potencial, riesgo y dolor para ellos - todo "por fe".

Pregunta al grupo:



En el pasado, ¿qué has sentido que Dios te impulsa a hacer, pero como estaba fuera de tu zona de confort decidiste no hacerlo? ¿Qué te ha hecho falta para salir de tu zona de confort? ¿Cuáles fueron los beneficios de este valiente paso?

D. Pero Dios entró en la jaula para sacarnos.

1. 2 Corintios 5:21, "Al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él."

2. Ahora estamos fuera de la jaula, pero nuestro cerebro sigue en la jaula.

a. Romanos 12:2, "Y no se adapten a este mundo, sino transfórmense mediante la renovación de su mente, para que verifiquen cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno y aceptable y perfecto."

E. Cuando nos convertimos en creyentes, Dios restaura nuestra identidad perdida a través de nuestra relación con Cristo.

Identidad Restaurada

IV. ¿Qué aspecto tiene una identidad restaurada espiritualmente? Dios utiliza imágenes de palabras físicas para explicar las realidades espirituales. Respondamos a la pregunta: "¿Quién soy yo?".

A. Soy un santo (Efesios 1:1).

1. 60 veces en el Nuevo Testamento los creyentes fueron llamados santos mientras estaban vivos y no necesitaron esperar 100 años para que un cuerpo religioso los declarara santos.
 - a. Efesios 1:1, "Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios, a los santos que están en Éfeso, y que son fieles en Cristo Jesús."
 - b. 1 Corintios 1:2
 - c. Filipenses 1:1
 - d. Colosenses 1:2
2. La palabra "santo" (*hagiois*) tiene el significado de raíz de "separado" (o dedicado a). Tú estás llamado a ser separado de los demás para Dios, no por el esfuerzo humano sino por Su gracia. Tú eres santo habiendo sido lavado por la sangre de Cristo (1 Corintios 6:11) y ahora estás dedicado a Dios para un uso especial (Romanos 12:1). Los creyentes fueron llamados por primera vez "santos" en el libro de los Hechos (9:13).
3. Solo Dios hace a los santos. Ninguna iglesia, líder religioso o ritual humano hace a un santo, no hay que hacer milagros, ni se requiere poseer una santidad excepcional. Todos los creyentes son llamados santos por Dios sin ninguna acción extraordinaria aparte de confiar en Cristo como Salvador personal.
4. Los santos tienen problemas personales y no son perfectos. Dios se refirió a los creyentes de Corinto como "santos" a pesar de que había peleas (1 Corintios 1:11), egoísmo (3:1-3), incesto (5:1), demandas en los tribunales (6:1), problemas matrimoniales (7:1-16), idolatría (10:14), gula y embriaguez (11:17,18).
5. No se debe orar a ningún creyente que haya sido hecho santo a través de la fe personal en Cristo para pedir un favor a Dios. Puedes ir directamente a Dios. "Porque hay un solo Dios, y también un solo Mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre," (1 Timoteo 2:5).
6. Puedes pedir a otros que oren por ti (Efesios 6:18-20) pero nunca se nos instruye a que oremos a otros (compañeros santos) a nuestro favor.

B. Soy un sacerdote (1 Pedro 2:9).

1. Los sacerdotes del Antiguo Testamento fallaron totalmente a Dios. Así que en el Nuevo Testamento Dios hizo que cada creyente fuera un sacerdote, en lugar de solo un grupo especial.
2. Sí, eres designado sacerdote por Dios sin adquirir ninguna educación religiosa formal ni ordenación. En el sacerdocio espiritual de Dios, tanto los hombres como las mujeres no solo son sacerdotes; son *santos* sacerdotes.
 - a. 1 Pedro 2:9, "Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anuncien las virtudes de Aquel que los llamó de las tinieblas a Su luz admirable."

- b. 1 Pedro 1:15-16, "Sino que así como Aquel que los llamó es Santo, así también sean ustedes santos en toda su manera de vivir. ¹⁶ Porque escrito está: Sean santos, porque Yo soy santo."
3. Tú mismo eres un "sacerdote real" (1 Pedro 2:9) real porque Jesús es el Rey. No necesitas un sacerdote, un predicador, o un rabino para orar por ti. Como sacerdote, puedes saltarte al "intermediario" e ir directamente a Dios (1 Timoteo 2:5). Dios te ha autorizado ir directamente a Su presencia con una confianza audaz (Hebreos 4:14-16) porque Él es quien te nombró sacerdote en primer lugar.
 4. La iglesia cristiana en Roma no empezó a llamar sacerdotes a los ministros hasta el siglo II, porque querían los adornos religiosos especiales de los sacerdotes del Antiguo Testamento y de los sacerdotes paganos.

C. Soy un templo santo (1 Corintios 3:16).

1. En lugar de un tabernáculo o templo físico, Dios eligió vivir en nosotros en lugar de un edificio hecho con manos humanas.
2. Tu cuerpo es la santa residencia de Dios aquí en la tierra. Dios Todopoderoso ha elegido (Colosenses 3:12; 1 Tesalonicenses 1:4) venir a vivir dentro de ti a través de Su Espíritu Santo.
 - a. 1 Corintios 3:16, "¿No saben que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?"
3. Cuando Saulo (más tarde llamado Pablo) estaba golpeando y matando cristianos, Jesús lo detuvo abruptamente con una luz brillante y le preguntó: "¿Por qué me persigues?" Jesús no dijo: "¿Por qué persigues a los cristianos?" (Hechos 9:4, 5). Esta fue la primera idea que Dios le dio a Saulo sobre la gran doctrina de que Cristo vive en los creyentes; por lo tanto, cualquier ofensa contra un creyente directamente la siente Jesús mismo. ¡¡¡Él vive en ti!!!
4. La gente puede referirse a su centro de actividad religiosa como un templo, pero Dios no vive en edificios hechos de piedras, cemento, ladrillos, etc. (Hechos 7:48). Tu cuerpo es Su templo (1 Corintios 6:19), lo cual ilustra lo especial que Él piensa que eres. ¡Tu cuerpo, no un edificio, es un lugar sagrado!
 - a. Debido a que tu cuerpo pertenece a Dios, Él te dice claramente que no te involucres en actividades sexuales inmorales dentro o fuera del matrimonio (1 Corintios 6:15-20) porque lo involucras a Él en ello.
5. Eres una piedra viva elegida para formar parte de una casa espiritual. Debes ofrecer sacrificios de alabanza y adoración, no rituales ni sacrificios de animales para ganar el favor de Dios (1 Pedro 2:5).

D. Ahora soy hijo de Dios (1 Juan 3:1-2).

1. Cuando confesaste a Jesús como tu Señor (Romanos 10: 9-10), Dios te dio el derecho o la autoridad para convertirte en su hijo aquí y ahora (Juan 1:12; 1 Juan 3:1- 2).

- a. Con Cristo en tu vida, puedes saber ahora (no adivinar, esperar, desear) que tienes vida eterna (1 Juan 5:13).
 - 1) 1 Juan 5:13, "Estas cosas les he escrito a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna."
 - 2) Solo los creyentes tienen la seguridad de la vida eterna con Dios. Los musulmanes y otros no la tienen.
 - b. Muchos grupos religiosos dicen que no puedes saber con seguridad que tienes vida eterna. Una de sus razones para esta falsedad es que quieren controlarte y obligarte a permanecer en su sistema por el bien de su poder, control y de tu dinero. Si te mantienen en duda, te mantendrán desequilibrado y dependiente de ellos. Te convertirás en un artista religioso.
 - c. Tu seguridad de la salvación descansa de manera directa y suficiente en las promesas directas que Dios te ha hecho y no en tu desempeño como santo (Gálatas 3:1-3; 1 Juan 1: 9). No se trata de que tu bien supere a tu mal. Se trata de que la gracia de Dios elimine todo lo malo (Efesios 2:8-9).
2. Nadie nace en la familia de Dios mediante el nacimiento natural. ¡Nacer en una familia religiosa no te convierte en Su hijo! Fíjate que el apóstol Juan dijo que al recibir a Jesús como tu Señor y Salvador te "conviertes" en un hijo de Dios implicando que no lo eras antes (Juan 3:3).
- a. Juan 3:3, "Jesús le contestó: En verdad te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios."
3. A través de Su Espíritu, Dios mismo comunica a tu espíritu que ahora mismo eres (no te estás convirtiendo) un hijo de Dios (Romanos 8:16).
- a. Romanos 8:16, "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios."
4. Como hijo adoptado (Efesios 1:5) eres libre de llamar afectuosamente a tu Padre celestial, "Papá", porque Dios puso Su Espíritu de adopción (literalmente, colocarte como hijo) en tu corazón (Gálatas 4:6).
- a. Gálatas 4:6, "Y porque ustedes son hijos, Dios ha enviado el Espíritu de Su Hijo a nuestros corazones, clamando: ¡Abba! ¡Padre!"
 - b. Abba es utilizado por los hijos para dirigirse a su padre. Es muy apropiado igualar la palabra "Abba" con la palabra "Papá". Jesús también utilizó esta palabra para dirigirse a su Padre (Marcos 14:36).
 - c. "Hijos" también se traduce como "adoptados". Tú eres colocado en la familia con todos los derechos y privilegios como hijo o hija (Efesios 1:5).

- 1) Efesios 1:5, "Nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme a la buena intención de Su voluntad."
5. Como hijo o hija eres heredero de todo lo que Dios tiene (Romanos 8:17; Gálatas 4:7). Puede que no experimentes esta realidad aquí en la tierra, pero la experimentarás para siempre con Él en la eternidad.
 - a. Gálatas 4:7, "Por tanto, ya no eres siervo, sino hijo; y si hijo, también heredero por medio de Dios."
6. Todo lo que Jesús va a recibir por la eternidad lo va a compartir contigo por igual porque no eres solo un heredero, eres coheredero con Cristo (Romanos 8:16-17).
 - a. Romanos 8:16-17, "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. ¹⁷Y si somos hijos, somos también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad padecemos con Él a fin de que también seamos glorificados con Él."
 - b. Al igual que en una familia, los hijos heredan los bienes de sus padres, cada hijo es un heredero y los hijos juntos son coherederos (herederos iguales). Tú recibes todas las bendiciones (beneficios) espirituales (Efesios 1:3) ahora y compartirás todas las riquezas futuras del reino de Dios (Juan 17:24). Puede que tengas que sufrir ahora como lo hizo Jesús, pero ese sufrimiento no será nada comparado con las riquezas que disfrutarás para siempre (Hebreos 12:2).
7. Tú perteneces a una gran familia de hermanos y hermanas nacidos de nuevo de todo el mundo (Hebreos 3:1).

E. Tengo una nueva ciudadanía (Filipenses 3:20).

1. Porque perteneces a la familia de Dios, eres ahora mismo un ciudadano legalizado del cielo donde no hay ilegales. No estás abandonado, solo o marginado. Perteneces totalmente y tienes una ciudadanía plena en el cielo (Efesios 2:19; Filipenses 3:20).
 - a. Efesios 2:19, "Así pues, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino que son conciudadanos de los santos y son de la familia de Dios."
2. No solo tienes una ciudadanía permanente e irrevocable en el cielo, sino que tienes un lugar permanente, especialmente preparado sólo para ti (Juan 14:1-6). Puesto que eres ciudadano del cielo, talvez te sientas como un extranjero, forastero o peregrino aquí en la tierra (1 Pedro 2:11). En el cielo no hay ilegítimos.

F. Soy un miembro importante del cuerpo de Cristo en la tierra (Efesios 1:22- 23).

1. Su "cuerpo" se refiere a la Iglesia universal, que no es un edificio, sino que está formada por todos los cristianos.

2. Así como cada parte del cuerpo es importante y está interconectada, tú eres una parte valiosa del cuerpo de Cristo y estás conectado espiritualmente con todos los creyentes (Colosenses 1:18, 22-24).
 - a. Esta conexión no depende de la membresía de la iglesia. En el primer siglo no existía la membresía de la iglesia local como se considera hoy en día. Había iglesias locales, pero estaban formadas por creyentes que ya pertenecían a la iglesia universal de Dios.
 - b. Es importante estar asociado con una iglesia creyente en la Biblia, pero esa membresía local no tiene absolutamente nada que ver con que estés conectado con el Señor Jesucristo. Tu conexión es el resultado de la fe en Su muerte, sepultura y resurrección y de recibir Su perdón por tus pecados (Romanos 10:9,10; Romanos 6-23).
3. Esta imagen de un cuerpo está diseñada para ilustrar lo importante que eres y lo conectado que estás con otros creyentes, lo reconozcan o no (1 Corintios. 12:12-27).
 - a. 1 Corintios 12:27, "Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno individualmente un miembro de él."

G. Yo soy la sal de la tierra (Mateo 5:13) y la luz del mundo (Mateo 5:14).

1. Puedes tener un impacto en tu mundo.
 - a. Mateo 5:13, "Ustedes son la sal de la tierra; pero si la sal se ha vuelto insípida, ¿con qué se hará salada otra vez? Ya no sirve para nada, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres."
 - b. Mateo 5:14, "Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar."
 - c. Hechos 17:6b, "Esos que han trastornado al mundo han venido acá también."
2. Tu vida, caracterizada por la santidad práctica, creará curiosidad en los demás al observar tu carácter semejante al de Cristo. Se preguntarán por qué eres diferente.
 - a. 1 Pedro 3:15-16, "Sino santifiquen a Cristo como Señor en sus corazones, estando siempre preparados para presentar defensa ante todo el que les demande razón de la esperanza que hay en ustedes. Pero háganlo con mansedumbre y reverencia,¹⁶ teniendo buena conciencia, para que en aquello en que son calumniados, sean avergonzados los que hablan mal de la buena conducta de ustedes en Cristo."
3. Al crear curiosidad en los que te rodean (como la sal le da sabor a la comida), podrás brillar como una luz brillante en sus vidas oscurecidas y desprovistas de propósito y del conocimiento de su identidad (1 Tesalonicenses 5:5). Dios te ha elegido para explicar el evangelio y hacer brillar la luz de la verdad y la esperanza en una sociedad oscura y sin esperanza (Juan 3:19).

- a. Efesios 5:8, "Porque antes ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor; anden como hijos de luz."
 - b. 1 Tesalonicenses 5:5, "Porque todos ustedes son hijos de la luz e hijos del día. No somos de la noche ni de las tinieblas."
 - c. Eres llamado a vivir una vida controlada por el Espíritu para que otros vean tu amor en acción y glorifiquen a Dios (Mateo 14:15-16; 1 Pedro 2:11-12).
4. Tu influencia piadosa también actuará como un conservador (como la sal) para frenar la decadencia moral del mundo que te rodea (Efesios 5:11-13).

H. Soy un embajador de Cristo (2 Corintios 5:20).

- 1. Al igual que los líderes mundiales nombran a hombres y mujeres para que hablen en su nombre ante países extranjeros, Dios, el Rey de reyes, te ha designado a ti como ciudadano del cielo (Filipenses 3:20) para que lo representes en la tierra como Su embajador (2 Corintios 5:20).
 - a. 2 Corintios 5:20, "Por tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros, en nombre de Cristo les rogamos: ¡Reconcíliense con Dios!"
- 2. La gente ha ofendido grandemente a Dios (Romanos 3:23) pero Él ha permitido que su único Hijo sea castigado por los pecados de los terrenales (2 Corintios 5:21). Él te ha asignado una misión como Su embajador para ofrecer a un mundo ofensor (Romanos 3:23) una oportunidad para reconciliarse con un Dios ofendido (2 Corintios 5:10). Tú eres el que ofrecerá un camino hacia la paz que pasa por la cruz de Cristo (Juan 14:27).
 - a. Explícale a la gente que Dios ha reconciliado a los terrenales (nosotros) con Él (2 Corintios 5:18).
 - b. Su Hijo ha pagado el precio que Dios exigía para traer la reconciliación (2 Corintios 5:19, 21).
 - c. Ahora Dios no les exigirá el pago de su deuda por el pecado porque Jesús pagó la cuenta y ya no estará en su registro como deuda (2 Corintios 5:19) si reciben el regalo de la salvación.
 - d. Tu tarea es suplicar a la gente que acepte su oferta del regalo de la salvación (Romanos 6:23) y que se reconcilie con Él (2 Corintios 5:20).
- 3. Como embajador de Dios puedes ser rechazado o incluso maltratado (Efesios 6:19-20), pero cosecharás increíbles recompensas por tu fiel representación (2 Timoteo 4:7-8).

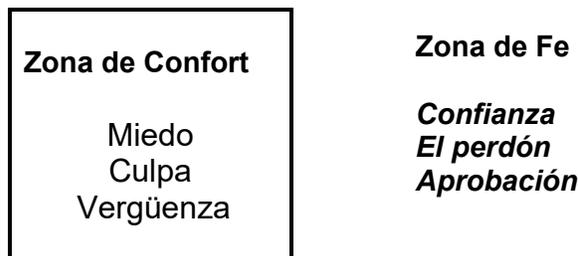
I. Soy una obra maestra creada por Dios (Efesios 2:10).

1. Dios está trabajando dentro de ti, donde vive, creando una hermosa obra maestra, un nuevo tú (Efesios 2:10; Filipenses 1:6). Al igual que un capullo esconde la belleza de la mariposa, tu cuerpo esconde el verdadero tú diseñado por Dios.
 - a. Efesios 2:10, "Porque somos hechura Suya, creados en Cristo Jesús para hacer Jesús para hacer buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas."
2. Cuando entres en la eternidad, dejarás atrás el cuerpo (capullo) y el verdadero tú, como una hermosa mariposa Monarca, será completamente transformado (1 Tesalonicenses 4:13-18; 1 Corintios 15:50-52). Tú pones tu fe en Cristo y Él hace la transformación.
3. Estás maravillosamente diseñado con el propósito de hacer buenas obras para la gloria de Dios. No haces buenas obras para ganar el favor de Dios, sino para expresar tu agradecimiento por su misericordia (Tito 2:14; 3:5-8).
 - a. Romanos 12:1, "Por tanto, hermanos, les ruego por las misericordias de Dios que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, que es el culto racional de ustedes."

J. Estoy totalmente seguro (Colosenses 3:3).

1. Nada puede cambiar o destruir el nuevo tú en Cristo. El viejo yo ha muerto y el nuevo tú ha resucitado con Cristo (Romanos 6:3-8). Independientemente de lo que la gente haya hecho o vaya a hacer contigo (Colosenses 3:3), el nuevo tú está firmemente escondido en Cristo, que está en Dios.
 - a. Colosenses 3:3, "Porque ustedes han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios."
2. Desde tu posición de seguridad, ahora puedes enfocar tus pensamientos en los mismos asuntos y prioridades que tiene Dios (Colosenses 3:1).
 - a. Colosenses 3:1, "Si ustedes, pues, han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios."
 - b. Mateo 6:33, "Pero busquen primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas."
3. Puedes ajustar tu concentración de las cosas (asuntos) de la tierra que son temporales a las cosas que duran para siempre (2 Corintios 4:18).
 - a. 2 Corintios 4:18, "Al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven. Porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas."
4. Cumplirás lo que está en tu círculo de responsabilidad aquí en este tiempo (Romanos 12:18), pero vivirás con un enfoque mental constante en la persona de Cristo, Sus prioridades y Sus planes para ti (Colosenses 3:2).

- a. Colosenses 3:2, "Pongan la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra."
 - b. Mateo 28:19-20, "Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y ¡recuerden! Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo."
5. Disfrutarás de tu lugar seguro mientras esperas con expectación el regreso físico de Cristo, que te arrebatará para estar con Él y reinar con Él para siempre (1 Tesalonicenses 4:13-18).
- a. 1 Tesalonicenses 4:17-18, "Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre. ¹⁸ Por tanto, confórtense unos a otros con estas palabras."
6. Puedes dejar tu zona de confort del miedo y entrar en la zona de fe de la bendición (Hebreos 11:6). Es cierto que puedes ser herido en la zona de fe (2 Timoteo 3:12; 1 Pedro 2:21), pero una gran cantidad de bendiciones serán tuyas para siempre cuando vayas a estar con Él (2 Timoteo 4:7-8).



V. Esto es lo que soy.

- A. Mi verdadera identidad ha sido restaurada en Cristo (Filipenses 1:21).**
- B. Soy un santo (Efesios 1:1).**
- C. Soy un sacerdote, un sacerdote real (1 Pedro 2:9).**
- D. Soy un templo santo en el que reside Dios (1 Corintios 3:16).**
- E. Ahora mismo soy hijo de Dios (1 Juan 3:1-2).**
- F. Soy parte del cuerpo de Cristo (la iglesia universal aquí en la tierra) (Efesios 1:22-23).**
- G. Yo soy la sal de la tierra (Mateo 5:13) y la luz del mundo (Mateo 5:14).**
- H. Soy el embajador de Cristo aquí en la tierra (2 Corintios 5:20).**

I. Soy una hermosa obra de arte, una obra maestra (Efesios 2:10).

J. Estoy totalmente seguro y protegido en Cristo (Colosenses 3:3).

Corregir La Identidad

VI. ¿Cómo puedes corregir tus sentimientos si no están de acuerdo con la verdad que Dios dice acerca de ti?

A. Admite (reconoce) cualquier sentimiento que no esté de acuerdo con lo que Dios dice acerca de ti.

1. "No sé quién soy".
2. "Soy cualquier cosa menos un santo".
3. "No tengo la formación ni la religión suficiente para ser sacerdote".
4. "Soy la última persona en la que Dios querría vivir".
5. "Rara vez voy a la iglesia o me siento conectado a una iglesia. "
6. "No he vivido una vida que detenga el mal que me rodea y nadie querría buscarme para pedirme un consejo".
7. "No puedo ser un representante de Cristo aquí debido a la forma en que he vivido".
8. "Siento que no valgo mucho".
9. "Estoy muerto de miedo y soy muy inseguro".

B. Descubre el origen de estos pensamientos.

1. En oración, date la libertad de sentir estos pensamientos negativos, luego pregúntale al Señor de dónde vienen y espera una respuesta.
 - a. "Señor, no siento que valgo mucho. ¿Por favor podrías revelarme de dónde viene ese sentimiento?"

C. Busca las heridas (ofensas) que pudiste haber experimentado antes o actualmente en la vida, que han contribuido a estos pensamientos negativos.

1. "Señor, me he dado cuenta de que no pienso mucho en mí mismo, incluso después de que me hayas dicho quién soy. Ahora veo que mi padre me criticaba constantemente y me menospreciaba a menudo".
2. Puede haber muchas personas que te hayan hecho daño, así que haz una lista de quiénes son y qué te han dicho o hecho.
3. Ya sea que te hayan dañado intencionalmente o no, el daño es el mismo.

- Hay al menos dos categorías de heridas: Primero, las cosas que te hicieron verbal o físicamente. En segundo lugar, las cosas que necesitabas (amor, seguridad, validación) y no te fueron dadas.

D. Perdona a las personas que causaron esas heridas.

- Primero identifica a la(s) persona(s) específicamente.
- A continuación, enumera las heridas sin excusarlas ni explicarlas.
- En oración, dile al Señor quiénes son y qué hicieron o dejaron de hacer. Sé honesto y nombra sus acciones específicas que causaron daño.
- Ahora envíalos a ellos y a su pecado al Señor Jesucristo.
 - La palabra "perdonar" se compone de dos palabras ("enviar" y "lejos". Literalmente. "enviar lejos").
 - Visualiza en tu mente enviando al (los) ofensor(es) y su pecado al Señor Jesús mientras oras.
 - "Señor, reconozco que mi padre me criticaba y nunca me felicitaba. Eso me dolió. Ahora perdono a mi papá enviándolo a él y a su pecado a ti, Señor Jesús, y lo entrego a ti".

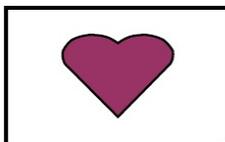
E. Identifica y renuncia a las mentiras que se insertaron en el momento del pecado (herida, ofensa) y reemplázalas por la verdad.

- Las ofensas fueron las heridas. Las mentiras se insertaron en tu pensamiento en el momento de la ofensa.
 - Tu madre (ofensora) criticaba todo lo que hacías. La mentira inyectada en tu mente fue "nunca puedo hacer nada bien".

EVENTO



CREENCIAS DEL CORAZÓN



Botón de preselección:
"No puedo hacer nada bien"

RESPUESTA



Crítica de sí mismo
u otros

- Una vez identificadas las mentiras, hay que renunciar a ellas (rechazarlas, repudiarlas) y sustituirlas por la verdad. Es como si tuvieras que pulsar el botón de reinicio y cambiar la forma de pensar por la verdad y la realidad.

a. "Señor, he perdonado a mi padre por sus críticas y por no haberme elogiado o afirmado cuando era niño. También me doy cuenta de que mi papá intencionalmente o no, insertó las mentiras de que:

- 1) "No puedo hacer nada bien".
- 2) "No puedo complacer a nadie".
- 3) "Soy inadecuado".
- 4) "Debería dejar de intentarlo".
- 5) "Debo desempeñarme bien para que me acepten".

"¡Ahora renuncio (rechazo) a estas mentiras! Si hay alguna influencia maligna detrás de estas mentiras, le ordeno que vea la sangre de Cristo (Apocalipsis 12:11) y se vaya".

b. Es posible que tengas que restablecer (cambiar) toda tu forma de pensar y volver a la configuración original de fábrica como se describe en la Palabra de Dios.

3. Ahora, afirma en voz alta la verdad.

a. "Ahora afirmo que puedo hacer todo lo que Dios espera de mí por medio de Cristo, quien me da la fuerza para hacerlo" (Filipenses 4:13).

b. "Ahora afirmo que puedo vivir de una manera que sí agrada a Dios" (1 Corintios 7:32).

c. "Soy totalmente adecuado en mi relación con Cristo".

d. "No tengo que actuar para que me acepten, soy totalmente aceptado en Cristo y ahora viviré mi vida en agradecimiento por lo que Dios ha hecho por mí en lugar de actuar para que Dios me acepte" (Romanos 12:1).

e. "Ahora elijo enfocarme en la verdad que Dios me ha revelado en lugar de las mentiras que han manejado mi vida durante años"(Juan 8:32).

F. Confiesa y recibe el perdón por cualquier acción incorrecta que hayas hecho en respuesta a las ofensas que has experimentado.

1. Solemos reaccionar de forma equivocada debido a las heridas que recibimos. Es nuestra responsabilidad lidiar con esas acciones.

"Señor, reconozco que he sido crítico con mi esposa y mis hijos por mis propias heridas y que me he equivocado. Reconozco que he tenido prioridades equivocadas al ser un adicto al trabajo para tratar de ganar la aprobación de los demás a expensas de mi familia. He actuado con miedo en lugar de con fe debido a mi miedo al fracaso y al rechazo. Como resultado, sólo he confiado en mí mismo. He sido un controlador y he fallado en ser sensible a los sentimientos de mi esposa e hijos. Gracias por lavarme totalmente de este repugnante egoísmo y del dolor que he causado" (1 Juan 1:9).

G. Corta el control del pasado.

1. Recupera cualquier terreno (control, lugar) que hayas cedido al maligno a causa de tu pecado.

"Señor, en mi ira, amargura y egoísmo, le he dado a Satanás el control de áreas de mi vida. Yo, ahora, a través del poder de tu sangre recupero todo el terreno (fortalezas) que le he dado al maligno (Efesios 4:27). Ahora rindo todas las áreas de mi vida que en el pasado estaban fuera de tus límites (Romanos 12:1). Ahora corto el control que esos hábitos y pensamientos han tenido sobre mí. Ahora voy a vivir la realidad de que he sido crucificado con Cristo y la vida que ahora vivo será totalmente el resultado de mi fe en Cristo" (Gálatas 2:20).

2. Ahora voy a experimentar el poder que tengo en Cristo para entregarme como herramienta o instrumento de Dios para su honor y su gloria (Romanos 6:1-14).

H. Elige usar tus armas espirituales y se proactivo atacando las mentiras de Satanás en cuanto a quién eres tú (Efesios 6:10-18).

1. Tu calidad de vida en la tierra estará en proporción directa a lo que creas de ti mismo.

2. Elige vivir hoy con tu identidad restaurada ...

- a. Como un santo.
- b. Como un sacerdote santo.
- c. Como un templo santo.
- d. Como hijo de Dios.
- e. Como parte del cuerpo de Cristo.
- f. Como sal y luz en un mundo oscuro.
- g. Como embajador personal de Cristo.
- h. Como una hermosa obra maestra.
- i. Como una persona totalmente segura.

3. Lo anterior es solo un resumen de lo que realmente eres, de tu verdadera identidad. Que esto sea un comienzo y que lo conviertas en tu oración diaria.

Cómo recuperar tu identidad espiritual

"Querido Padre Celestial, hoy elijo celebrar quién soy realmente como resultado de mi relación personal con Tu Hijo, Jesús. Quiero entrar en Tus atrios con acción de gracias (Salmos 95:2; 100:4).

- Te agradezco que hayas tomado la iniciativa de restaurar mi identidad.
- Te agradezco que me hayas hecho una persona santa y que me hayas reservado para un uso especial con el título de "santo".
- Te agradezco que hayas elegido venir y vivir tu vida en mí y llamar a mi cuerpo tu casa, un templo santo.
- Te agradezco que me hayas elegido, que me hayas adoptado en tu familia y que no te avergüences de llamarme hijo tuyo; una relación que nunca terminará.
- Te agradezco por darme la seguridad de que ahora te pertenezco al declararme parte de Tu cuerpo aquí en la tierra.
- Te agradezco que soy la sal (un sazonador) para frenar el mal en este mundo y ofrecer la luz y la verdad que pueden liberar a la gente en este mundo esclavizado (Mateo 5:13-14).
- Te agradezco que me hayas elegido para representarte personalmente a Ti y a Tu reino ante la gente de este mundo hostil.
- Te agradezco por la hermosa obra maestra que has creado dentro de mí a pesar de cómo aparezco físicamente a este mundo.
- Te agradezco por la seguridad y protección en Tu Hijo y cualquier pérdida que experimente aquí será recompensada en gran medida en la eternidad" (Mateo 25:34).

YO SÉ QUIÉN SOY!

Soy hijo de Dios (Juan 1:12)
Soy amigo de Cristo (Juan 15:15)
Estoy unido al Señor (1 Corintios 6:17)
He sido comprado por un precio (1 Corintios 6:19-20)
Soy un santo (apartado para Dios)(Efesios 1:1)
Soy un testigo personal de Cristo (Hechos 1:8)
Soy la sal y la luz de la tierra (Mateo 5:13-14)
Soy un miembro del cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:27)
Soy libre para siempre de la condenación (Romanos 8:1-2)
Soy un ciudadano del cielo.
Soy significativo (Filipenses 3:20)
Estoy libre de cualquier acusación contra mí (Romanos 8:31-34)
Soy un ministro de la reconciliación para Dios (2 Corintios 5:17-21)
Tengo acceso a Dios a través del Espíritu Santo (Efesios 2:18)
Estoy sentado con Cristo en los reinos celestiales (Efesios 2:6)
No puedo ser separado del amor de Dios (Romanos 8:35-39)
Estoy establecido, ungido, sellado por Dios (2 Corintios 1:21-22)
Estoy seguro de que todas las cosas funcionan para bien (Romanos 8:28)
He sido elegido y designado para dar fruto (Juan 15:16)
Puedo acercarme a Dios con libertad y confianza (Efesios 3:12)
Puedo hacer todas las cosas por medio de Cristo que me fortalece (Filipenses 4:13)
Soy el sarmiento de la vid verdadera, un canal de Su vida (Juan 15:1-5)
Soy el templo de Dios (1 Corintios 3:16). Estoy completo en Cristo (Colosenses 2:10)
Estoy escondido con Cristo en Dios (Colosenses 3:3).. He sido justificado (Romanos 5:1)
Soy colaborador de Dios (1 Corintios 3:9; 2 Corintios 6:1). Soy hechura de Dios (Efesios 2:10)
Estoy seguro de que las buenas obras que Dios ha comenzado en mí se perfeccionaran. (Filipenses 1:5)
He sido redimido y perdonado (Colosenses 1:14). He sido adoptado como hijo de Dios (Efesios 1:5)
Pertenezco a Dios
¿Sabes
quién eres?

"A Dios la gloria!"